



NUESTRO FOLKLORE



Símbolos solares, bajo la cornisa de una casa. Sacedón.

FOTOS: JOSÉ ANTONIO ALONSO



JOSÉ ANTONIO
ALONSO
Etnólogo

Nuestros símbolos ancestrales

■ Expuestos en 'Líbranos de todo mal' en el San José

Acaba de clausurarse la exposición "¡Líbranos de todo mal! (La protección y las creencias en la Arqueología y en la cultura tradicional de Guadalajara)", ubicada en la Sala Multiusos del Centro San José. La exposición ha sido organizada por la Diputación de Guadalajara (Servicio de Cultura-Centro de Cultura Tradicional), con la colaboración de la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha (Museo de Guadalajara) y ha tenido lugar en el marco del III Encuentro de Etnología de la provincia de Guadalajara.

En las piezas de la exposición aparecían muchos **elementos simbólicos** de carácter mágico y religioso, cuya sola imagen servía, según las creencias, para proteger a los individuos, a la casa y a la familia, a los animales, a las haciendas y a las comunidades. Dada la extensión del tema, no podemos hablar de todos ellos, aunque es posible que lo hagamos en días sucesivos. Hoy nos centraremos en algunos símbolos que han pervivido a lo largo de los siglos y que todavía siguen presentes en las paredes de la arquitectura vernácula, en el mobiliario y en los utensilios de la vida cotidiana tradicional, en la antigua indumentaria, en la forja o en las estelas funerarias. Hablaremos hoy de esos elementos que pervivieron y convivieron incluso con los símbolos católicos y que todavía aparecen, puntualmente, en los momentos actuales.

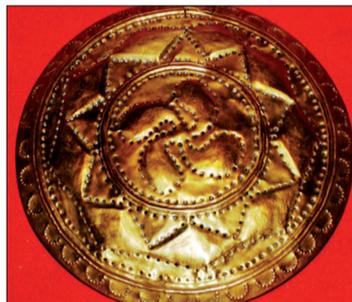
Los hombres y mujeres que poblaron estas tierras, hace miles de años, ya tenían sus propias **creencias** de carácter naturalista y animista, antes de la llegada del cristianismo y de las otras religiones monoteístas. Nuestros antepasados adoraron a los astros, a las fuentes, pozos y corrientes de agua, a las plantas, a los animales y a otros elementos de la naturaleza. Conocemos algo de esas creencias



Hexapétala compuesta,
en un esgrafiado mural.
Alcolea de las Peñas.

porque nos han llegado noticias a través de variados testimonios escritos y orales, pero también a través de elementos simbólicos, algunos de los cuáles trataremos brevemente. En la mayor parte de las ocasiones se ha perdido ya la relación entre el símbolo y su significado y se han conservado por pura estética o como un elemento que evoca un pasado histórico o folklórico.

El sol, como fuente de la vida, como elemento de fuego y emisor de calor y energía, ha sido objeto de culto en todo el mundo y a lo largo de la historia, también desde antiguo en nuestra tierra. En muchos retablos de las iglesias, aparece representado frente a la luna. Las representaciones solares aparecen ya en la Prehistoria. En torno a los símbolos solares se han escrito ríos de tinta. El sol es tenido como símbolo masculino, mientras que la luna se asocia más al ámbito femenino. En términos generales se suele aceptar que algunas representaciones como las **hexapétalas** -rosas de seis pétalos con esquema de compás y sus derivadas-, los **trisqueles** y los **tetrasqueles** y **esvásticas** son representaciones del sol. Los trisqueles -tres alas o brazos- y los tetrasqueles -cuatro- se tienen por representaciones del sol en movimiento. En Euskera, el tetrasquel se denomina *lauburu* -cuatro cabezas- y ha sido asumido como



Tetrasquel, inscrito en un sol. Tapa de un calentador de cama. La Campiña.

símbolo identitario en Euskadi. Lo cierto es que estos símbolos solares son de origen muy arcaico y de muy amplia difusión en el ámbito "indoeuropeo". En la Península Ibérica suelen asociarse con las culturas norteamericanas y se identifican con los llamados ámbitos "célticos", pero la realidad es que son símbolos muy extendidos.

En nuestra tierra es habitual encontrarnos con hexapétalas sencillas y con sus derivaciones, obtenidas éstas por sucesivas duplicas, así mismo trazadas con la ayuda del compás. Estas figuras son también motivos decorativos y se realizan, simplemente, como un ejercicio de carácter plástico; pero en la arquitectura popular aparecen en lugares estratégicos: en las zonas altas de la casa, junto a las ventanas, en las chimeneas, en las puertas; eso nos da idea de ese otro sentido protector, además del puramente decorativo, que se buscaba al colocarlas allí.

También podemos encontrar las hexapétalas en el mobiliario y, en general, en el ajuar de la casa; de modo que es habitual hallarlas en las cabeceras de las cunas y en los arcones, con ese sentido protector. Aparecen también frecuentemente en algunos enseres, en los calentadores de cama, raseras y objetos de calderería, cumpliendo una triple función decorativa, funcional (ya que por sus orificios sale el calor)

y simbólica, pues, como decimos, representan al sol y al calor, en el caso de los calentadores.

El otro ámbito de representación de las hexapétalas es el funerario, pues abundan las estelas en las que dicho motivo está representado.

Otro de los motivos simbólicos solares que aparece representado en nuestra provincia es el **tetrasquel**, o cuatriskel, si queremos castellanizar la expresión, que podríamos traducirlo como el de las cuatro alas o brazos. Podemos verlo en la parte superior de alguna vivienda, pero sobre todo en lugares religiosos, lo cual nos habla de su dimensión espiritual. Pero volviendo a la exposición de la que hablábamos al principio, ese tetrasquel es el motivo central de una tapa de calentador, usado en nuestra provincia, con esa triple función que acabamos de comentar en el caso de las hexapétalas. Lo curioso de este caso es que el tetrasquel está inscrito en un círculo solar, con lo cual la dimensión solar está doblemente asegurada.

Otras representaciones solares curiosas de la exposición son las rosáceas que aparecen en un antiguo bocado de caballo y que podrían buscar, seguramente, ese sentido protector para el animal que lo llevaba. Y, para culminar este repertorio de motivos solares simbólicos de la exposición, citaremos la estela procedente del Cerro del Castillo de Trillo y depositada en el Museo de Guadalajara, que contiene un motivo astral, posiblemente romano en su anverso y una cruz patada en su reverso, fruto, seguramente, de su reutilización en fechas medievales.

Hay otros elementos simbólicos protectores que han estado representados en la exposición aludida. Eso nos da pie, al menos, para otra cita con nuestros lectores en estas páginas.



PUNTO DE VISTA

PEDRO
VILLAVERDE EMBID

La noche empresarial

Estamos de nuevo ante una de las citas más relevantes del calendario alcarreño, la noche de la gala empresarial que reúne a una nutrida representación del sector, llegado de los distintos rincones de la provincia, con empresas de todos los tamaños, a las que acompañan los políticos. Velada de tiros largos, distinciones, discursos y sobre todo de intercambio de reflexiones, contactos y un poco de distensión. La guerra ha dañado el escenario macroeconómico y eso afecta, en mayor o menor medida, a cada compañía.

Las previsiones de los distintos organismos y expertos hablan de un menor crecimiento de las economías, incluso de recesión, y se alerta de un invierno duro. Un dato preocupante lo aporta la presidenta de la patronal provincial, Marisol García. Ya ha habido este año más cierres de negocios que en el año 2019, antes de la pandemia.

Poco entendemos de economía, aunque algo estudiamos y muchos conceptos nos resulten conocidos, pero está claro que si la situación general es negativa eso perjudica a la inmensa mayoría. Igualmente es evidente que el empresario necesita estabilidad. Para ello es malo que los impuestos estén altos, pero buenas las condiciones que ofrecen nuestra capital y Corredor del Henares en cuanto a ubicación, comunicaciones y unidad institucional, lo que está permitiendo el desarrollo de proyectos como la Ciudad del Transporte, el polígono de El Ruiseñor o la llegada de mercantiles.

Sombras y luces, obstáculos y dificultades, esperanza, ilusión y siempre valentía. Felicidades a Marisol, Javier Arriola y a todo el equipo que forma CEOE-Cepyme en la provincia, por su gran labor de asesoramiento, ayuda y formación a lo largo de todo el año y por el prestigio alcanzado con sus premios.

.....